

Eliza Graona
MÉDICO PEDIATRA

**CUATRO SEGUNDOS.
¿QUÉ PUEDE SUCEDER
EN CUATRO SEGUNDOS?
Todo, ES LA RESPUESTA.**

Solo nos toma cuatro segundos tomar una decisión que, tal vez sin saberlo, hará toda la diferencia entre la vida y la muerte de nuestros hijos. Cuatro segundos para elegir si compro o no ese autoasiento; si mejor lo llevo en brazos o libre por todo el auto. Cuatro segundos para decidir no sacarlo de la silla aunque esté llorando y desees pegártelo al pecho o abrazarlo para consolarlo. Cuatro segundos que separan un “hubiera” de la tranquilidad de “lo hice”.

Me formé como pediatra en un hospital de referencia, en donde atendíamos a peques con padecimientos muy graves. Tristemente, pude atestiguar cómo en más de una ocasión, esos cuatro segundos convirtieron un trayecto de auto en una tragedia que marcaría a toda la familia para siempre. Cada uno de esos padres daría lo que fuera por otros cuatro segundos para tomar una decisión diferente antes de arrancar el carro. Pero pareciera que nadie aprende en cabeza ajena.

Las explicaciones de la importancia de un autoasiento desde el nacimiento, no son fáciles de comprender por una persona que no ha estado cerca de un accidente automovilístico. Una silla pareciera un gasto innecesario, una

exageración del pediatra. A eso sumémosle todas las sugerencias de la familia, en donde aparentemente la costumbre es más fuerte que la evidencia científica.

Ahora que soy madre he escuchado todavía más comentarios en contra de los autoasientos que cuando solo estaba en el consultorio como pediatra.

“Los bebés recién nacidos no deben ir sentados en una silla de auto, porque puedes lastimar su cuello y su columna.”

“En mis tiempos nunca se sentaban a los niños en autoasientos y mira: ¡seguimos vivos!”

“¡Qué exagerados son por viajar siempre con la silla para el auto!”

“Pero si solo vamos aquí a la vuelta. El niño puede irse sentado en mis piernas.”

Esos cuatro segundos son solo míos para decidir. Como pediatra y mamá, yo elijo la vida. ¿Qué escogerás tú? **S**

— “ —

Esos cuatro segundos son solo míos para decidir. Como pediatra y mamá, yo elijo la vida. ¿Qué escogerás tú?

— ” —